



VIII Jornadas de Investigación en Humanidades

DANIELA PALMUCCI
COORDINADORA

LAS HUMANIDADES EN EL SIGLO XXI DEBATES EMERGENTES Y LUCHAS IRRENUNCIABLES

7 al 9 de agosto de 2019



EDITORIAL
DE LA UNIVERSIDAD
NACIONAL DEL SUR



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VIII Jornadas de Investigación en Humanidades / Carmen del Pilar André... [et al.]; coordinación general de Daniela Palmucci. - 1a ed - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, 2021.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-258-5

1. Literatura. 2. Historia. 3. Filosofía. I. André, Carmen del Pilar II. Palmucci, Daniela, coord.
CDD 301



Editorial de la Universidad Nacional del Sur

Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina

www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar

Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Gisele Julián

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, febrero de 2021.

© 2021 Ediuns.



Las Humanidades en el siglo XXI
Debates emergentes y luchas irrenunciables

7 al 9 de agosto de 2019

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Bahía Blanca

Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Daniel Vega

Vicerrector

Dr. Javier Orozco

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera

Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Director Decano

Lic. Diego Poggiese

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Secretaria de Extensión y Relaciones Institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Secretaria de Investigación, Posgrado y Formación Continua

Dra. Daniela Palmucci

Comité Académico

- Dr. Sandro Abate (UNS - CONICET)
Dra. Marta Alesso (UNLPampa)
Dra. Ana María Amar Sánchez (University of California, Irvine)
Dra. Adriana M. Arpini (UNCu)
Dr. Marcelo R. Auday (UNS)
Dr. Eduardo Azcuy Ameghino (UBA - CONICET)
Dra. Cecilia Barelli (UNS)
Dra. Dora Barrancos (UBA - CONICET)
Lic. Cristina Bayón (UNS)
Dr. Raúl Bernal-Meza (UNdelCPBA)
Dr. Gustavo Bodanza (UNS)
Dr. Roberto Bustos Cara (UNS)
Dra. Mabel Cernadas (UNS - CONICET)
Dra. Liliana Cubo de Severino (UNCuyo - CONICET)
Dra. Laura Del Valle (UNS)
Dra. Marta Domínguez (UNS)
Dr. Oscar M. Esquisabel (UNLP - CONICET)
Dra. Claudia Fernández (UNLP - CONICET)
Dra. Ana V. Fernández Garay (UNLPam - CONICET)
Dr. Ricardo García (UNS)
Dra. Viviana Gastaldi (UNS)
Dr. Alberto Giordano (UNR)
Dra. María Isabel González (UBA)
Dra. Graciela Hernández (UNS - CONICET)
Dra. Yolanda Hipperdinger (UNS - CONICET)
Dra. Silvina Jensen (UNS- CONICET)
Dra. María Luisa La Fico Guzzo (UNS)
Dr. Javier Legris (UBA - CONICET)
Dra. Celina Lértora Méndoza (USAL - CONICET)

Dr. Fernando Lizárraga (UNCo - CONICET)
Dr. Pablo Lorenzano (UNTF)
Dra. Stella Maris Martini (UBA)
Dr. Raúl Menghini (UNS)
Dra. Elda Monetti (UNS)
Dr. Rodrigo Moro (UNS - CONICET)
Dra. Lidia Nacuzzi (UBA - CONICET)
Dr. Sergio Pastormerlo (UNLP)
Dra. Alicia Ramadori (UNS)
Dra. Silvia Ratto (UNQ - UBA)
Dra. Elizabeth Rigatuso (UNS - CONICET)
Lic. Adriana Rodríguez (UNS)
Dr. Jorge Roetti (UNS - CONICET)
Dr. Miguel Rossi (UBA)
Dra. Marcela Tejerina (UNS)
Dra. Patricia Vallejos (UNS- CONICET)
Dra. María Celia Vázquez (UNS)
Dr. Daniel Villar (UNS)
Dra. Ana María Zubieta (UBA)

Coordinadora general

Daniela Palmucci

Comisión organizadora

Marcelo Auday

Martín Aveiro

Juliana Fatutta

Alejandro Fernández

Diana Fuhr

María Victoria Gómez Vila

Estefanía Maggiolo

Quimey Mansilla Yancafil

Virginia Martín

Lorena Montero

Marta Negrín

Melisa Belén Nieto

Nicolás Patiño Fernández

Esteban Sánchez

Mariano Santos La Rosa

Ana Inés Seitz

Antonela Servidio

Fabiana Tolcachier

David Waiman

Sandra Uicich

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

Bahía Blanca, Argentina



La lectura en voz alta en la enseñanza de la literatura: ¿una práctica inclusiva?¹

Iván Hoffstetter²

Introducción

Luego de un largo período de hegemonía de la lectura individual y silenciosa, en las últimas décadas ha cobrado relevancia la lectura en voz alta, de la mano de investigaciones que afirman que haber escuchado leer desde una edad temprana puede tener como consecuencia un buen desarrollo escolar y la formación de lectores.

El presente trabajo tiene como objetivos, por un lado, reconocer si los y las docentes del área de Literatura del nivel secundario en la ciudad de Bahía Blanca, realizan prácticas de lectura en voz alta y cuáles son sus intencionalidades. Por otro lado, analizar el caso de un grupo de estudiantes de Literatura de cuarto año de la ESS n.º 6 de esta ciudad, al cual se les propuso realizar actividades que involucren la lectura silenciosa y la lectura en voz alta, para su posterior análisis comparativo.

Los objetivos específicos de la investigación son: 1) sistematizar cuáles son las prácticas de lectura que realizan los/las docentes en el aula; 2) identificar cuáles son sus intencionalidades al momento de efectuar la lectura en voz alta; 3) evaluar comparativamente si la lectura en voz alta promovió la inclusión en el grupo de estudiantes seleccionado respecto a la lectura silenciosa; y 4) relevar y analizar cómo perciben los

¹ El siguiente trabajo se enmarca como instancia final de la materia Investigación Educativa I (Universidad Nacional del Sur), y, a su vez, se desarrolla gracias a la financiación de la misma institución, a partir de una beca de investigación para alumnos avanzados.

² Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur (UNS), correo electrónico: ivan.hoffstetter@uns.edu.ar

estudiantes, en relación a sus aprendizajes, a la lectura en voz alta y por otro lado a la silenciosa.

Además de los objetivos planteados, se propuso registrar y sistematizar las oportunidades y limitaciones que ofrecen la encuesta y la observación sistemática en las etapas investigativas de recolección y análisis de datos, ya que se cree que la lectura en voz alta, nuestro objeto de estudio, es un acto performático que escapa a estos instrumentos.

Las hipótesis son:

- ❖ Los y las docentes de Literatura que se desempeñan en el nivel secundario en escuelas públicas de la ciudad de Bahía Blanca, llevan a cabo distintas prácticas de lectura en voz alta en sus clases, preferentemente con la intencionalidad de favorecer la comprensión de textos y lograr una inclusión en el aula.
- ❖ La capacidad de comprensión y el acceso al texto literario no será igual en alumnos/as que realicen una lectura en voz alta, que la capacidad de comprensión y acceso de aquellos alumnos/as que realicen una lectura silenciosa.

Se considera que este estudio puede ser relevante para el área de la Didáctica de la Lengua y la Literatura, debido al actual momento histórico, social y cultural en donde las diversidades (étnicas, de géneros, clases sociales y demás) están siendo visibilizadas en el aula y abordadas por los marcos normativos de educación en la Argentina.

Diseño de investigación y enfoque

El enfoque propuesto para abordar la investigación fue mixto, y se utilizaron dos tipos de diseños de investigación. Por un lado, uno transversal, en el cual se recolectaron y analizaron datos a partir de una encuesta realizada a 30 docentes del área de Literatura de la ciudad de Bahía Blanca. Esto permitió indagar en las prácticas relacionadas a la lectura en voz alta y poder dar cuenta de sus manifestaciones cuantificables.

El segundo diseño de investigación utilizado fue el estudio de caso, para el cual se seleccionó un grupo de 12 estudiantes pertenecientes al cuarto año de la escuela secundaria n.º 6, ubicada en la ciudad de Bahía Blanca, junto con su profesora de Literatura.

Marco teórico

El trabajo se inscribe en las principales líneas de investigación sociocultural sobre la lectura, las cuales abordan y entienden a esta práctica como una actividad social, situada en un contexto cultural. También se pretende dialogar con aquellas investigaciones que atienden a la lectura en voz alta de textos literarios como una práctica inclusiva y democratizadora.

Adherimos a la definición de Daniel Cassany (2009), quien al reflexionar sobre la lectura, afirma que:

Leer es una actividad situada, enraizada en un contexto cultural, que está interrelacionada con otros códigos, que se rige por relaciones de poder y que sirve para desarrollar las prácticas sociales de la comunidad. Leer y comprender es 'participar' en una actividad preestablecida socialmente: requiere adoptar un rol determinado, aceptar unos valores implícitos y un sistema ideológico o reconocerse miembro de una institución y una comunidad (Cassany, 2009, p.17).

Dentro de las mismas líneas de investigación que analizan a la lectura como una práctica social y situada, también resultan relevantes para este trabajo los aportes de Aidan Chambers (2007) quien destaca la importancia de la lectura en voz alta como una práctica democrática e igualadora:

A cualquier edad, como niños o como adultos, somos capaces de escuchar con placer y entendimiento un lenguaje que en forma impresa nos resulta demasiado difícil de manejar. El desarrollo de la lectura, como cualquier desarrollo humano, ocurre solamente si nos esforzamos deliberadamente por conseguir algo que no está del todo a nuestro alcance. Escuchar lo que aún no podemos leer nos pone ante textos que tal vez queramos abordar. No menos importante es que al escuchar historias, llegamos a poseer textos que quizá nunca podríamos alcanzar de otra manera. Dentro de nuestra comunidad, somos más iguales como oyentes de lo que nunca podríamos ser como lectores (Chambers, 2007, p. 80).

Al hablar de práctica inclusiva en educación, adherimos al aporte de Booth y Ainscow (2015) quienes definen la inclusión como:

Un conjunto de procesos orientados a eliminar o minimizar las barreras que limitan el aprendizaje y la participación de todo el alumnado. Las barreras, al igual que los recursos para reducirlas, se pueden encontrar en todos los elementos y estructuras del sistema: dentro de las escuelas, en la comunidad, y en las políticas locales y nacionales. La inclusión está ligada a cualquier tipo de discriminación y exclusión, en el sentido de que muchos estudiantes no tienen igualdad de oportunidades educativas, ni reciben una educación adecuada a sus necesidades y características personales, tales como los alumnos con discapacidad, niños pertenecientes a pueblos originarios, adolescentes embarazadas, entre otros (Booth y Ainscow, 2002, p. 45).

Primera fase: encuesta a profesores/as de Literatura

Diseño de investigación, población y tipo de muestra

Para la primera fase del trabajo se eligió un diseño no experimental, transeccional o transversal. Se recolectaron datos en un solo momento y en un tiempo único, con el propósito de describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. La población estuvo compuesta por docentes de Literatura del nivel secundario, la muestra seleccionada fueron 30 profesores/as de Literatura de Bahía Blanca y la unidad de análisis fue el/la docente.

Instrumentos y procedimiento

En una primera instancia se construyó la encuesta en formato *Google Forms*, página de internet que brinda la posibilidad de realizar encuestas de forma online y gratuita. Luego se la envió a través de las redes sociales (*WhatsApp*, *Facebook*) a distintos grupos de profesores/as de Literatura que trabajan en Bahía Blanca para que puedan contestarla. A su vez, se pidió que la compartan con allegados y conocidos, para poder lograr la mayor cantidad posible de respuestas. Se mantuvo el cuestionario abierto durante 10 días, y una vez llegado al número total esperado (30) se cerró para poder hacer un relevamiento y análisis de los datos obtenidos. Los gráficos y porcentajes fueron extraídos del procesamiento que hace *Google* al momento de cerrar la encuesta.

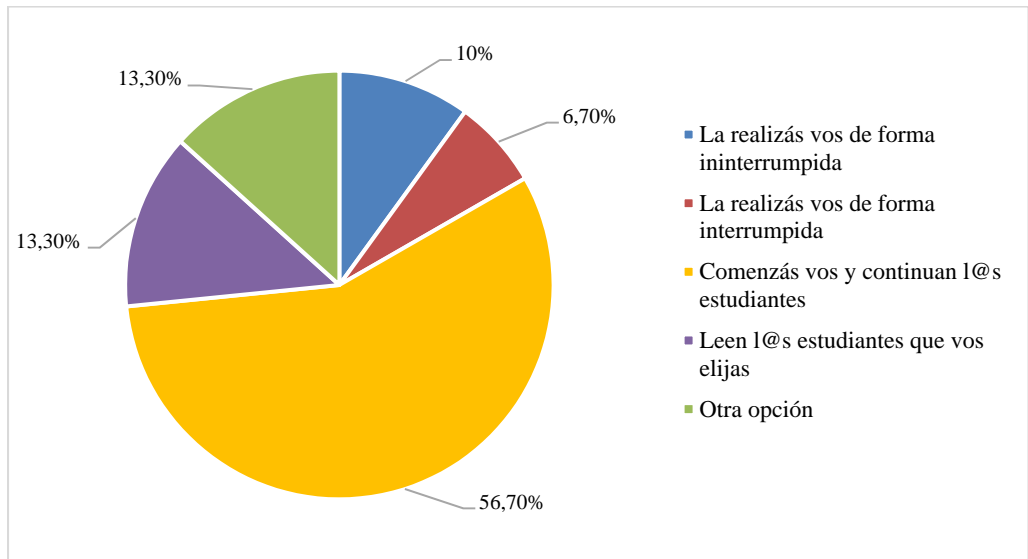
Resultados: presentación y análisis

Del total de los 30 profesores/as encuestados, la primera dimensión dio cuenta de que un 66,7% se formó en la Universidad Nacional del Sur, un 23,3% en el Instituto Superior de Formación Docente n.º 4 “Dr. Julio César Avanza” y un 10% en otro espacio de formación. El 90% afirmó haber finalizado sus estudios y un 10% aún no lo hizo. El 60% expuso que trabaja actualmente en escuelas de gestión pública, un 13,3% en escuelas privadas, un 20% en ambos tipos de escuelas y un 6,7% no trabaja. El 36,7% tiene entre 0 y 5 años de antigüedad en la docencia, un 33,3% entre 5 y 10 años, y un 30% lleva más de diez años trabajando.

Esta información permitió dar cuenta de que una gran mayoría de los profesores estudió en la Universidad Nacional del Sur, que el título no es un requisito *sine qua non* para poder

trabajar y que casi todos efectúan su trabajo en escuelas de gestión pública. También se pudo dar a conocer que, más allá de que los espacios de formación son distintos, un gran porcentaje afirmó no haber recibido ninguna preparación en su formación inicial para leer obras literarias en voz alta.

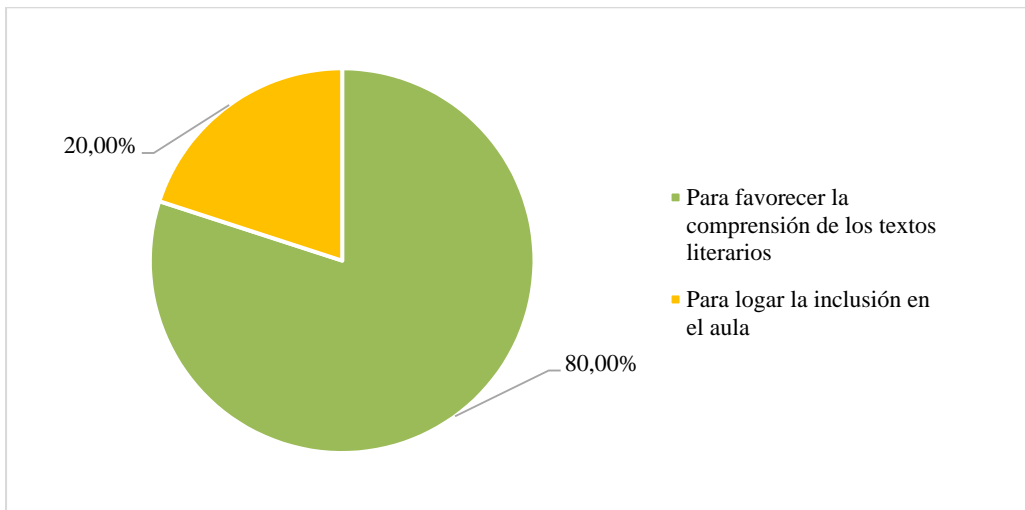
En la segunda dimensión del cuestionario se observó que el total de los encuestados afirmó que propone la lectura en voz alta en el aula con mayor frecuencia, y el siguiente gráfico explicita visualmente cuáles son las distintas formas de lectura que realizan los profesionales en el aula:



Se pudo apreciar que los profesores, a pesar de trabajar en el nivel secundario con adolescentes supuestamente ya alfabetizados en relación a la lectura, escritura y oralidad, igualmente actúan como mediadores. La actividad principal que realizan es la de comenzar con la lectura en voz alta para que luego sus estudiantes puedan continuar. Tal como afirma Chambers (2007):

Leer en voz alta a los niños es esencial para ayudarlos a convertirse en lectores. Y es un error suponer que este tipo de lectura sólo es necesario en las primeras etapas. De hecho, tiene tal valor (...) que leer en voz alta es necesario durante todos los años de escuela (Chambers, 2007, p. 77).

Por otro lado, se observó cuál es la intencionalidad de aquellos docentes que proponen la lectura en voz alta en el aula:



Un gran porcentaje ejerce esta práctica para lograr una mejor comprensión de los textos literarios y una minoría afirmó que lo hace para lograr una inclusión en el aula. Pero ambas opciones, más allá de corresponder a intencionalidades diferentes, podrían ser pensadas en conjunto. Si se entiende a la inclusión como un proceso que busca constantemente distintas maneras para responder a la diversidad del alumnado (DGCyE, 2019), para que todos, todas y todes puedan comprender y acercarse a un texto literario ¿no los haría más iguales?

Por lo tanto, escuchar textos literarios y emprenderse en el viaje individual de la lectura silenciosa son dos acciones que se complementarían, y a la vez estas podrían favorecer la comprensión por parte de los estudiantes, haciéndolos a todos más iguales frente a una obra literaria. Chambers (2007) dice que:

Al escuchar a otra persona leyendo en voz alta, depositamos en ella la responsabilidad; no sentimos que es nuestro deber conquistar el texto, sino que quien lee debe mantener nuestra atención a través de lo que hace con él (...) Y mientras escuchamos nos vamos acostumbrando al texto, no a la letra impresa en sí (que es lo que usualmente se conoce como texto) (...) Cuando llega el momento de abordar la letra impresa por nosotros mismos, estamos preparados para aquello que nos comunica (Chambers, 2007, p. 78).

En la última dimensión de la encuesta, un 53,3% afirmó conocer parcialmente lo que normativamente debe contemplar una educación inclusiva, en tanto que un 26,7% dijo conocerlo y un 20% respondió que lo desconoce en su totalidad. Llama la atención estos resultados, ya que la totalidad de los profesores encuestados creen que en las clases de Literatura se puede promover la inclusión, y por lo tanto el interrogante principal, que surge a partir de este relevamiento, es si se puede promover la inclusión sin conocer lo que los marcos normativos y teóricos definen como tal.

Se entiende por educación inclusiva a una modalidad que atraviesa a todos los niveles educativos, cuya finalidad es garantizar la universalidad y la no discriminación en el derecho a la educación (DGCyE, 2019). Se puede pensar que los profesores, al momento de efectuar las prácticas de lectura en voz alta, y a pesar de desconocer lo que teóricamente se dice sobre la inclusión, la promueven intuitivamente para que todos los estudiantes puedan comprender los textos y lograr así una mayor inclusión en el aula.

Hacia el final del cuestionario se planteó una pregunta abierta y no obligatoria para que los encuestados respondan por qué la lectura en voz alta puede ser considerada una práctica inclusiva. Veinticinco profesores dieron su opinión al respecto, y en sus respuestas lo que mayormente se observó fue que la lectura en voz alta promueve la comprensión de los textos literarios, que construye un espacio para compartir, en el cual todas las voces se oyen y escuchan, logrando así lazos interpersonales en el aula.

Segunda fase: estudio de caso

Diseño de investigación, población y tipo de muestra

Para la segunda fase del trabajo se eligió como diseño de investigación el estudio de caso, el cual se realiza sobre una realidad singular, única e irrepetible y se caracteriza por su singularidad, por la intención de describir, conocer y comprender a fondo el comportamiento de dicho caso (Martínez González, 2007).

Para el estudio se estableció como población al nivel secundario, la muestra fue la Escuela Secundaria n.º 6, ubicada en Vieytes 51 en la ciudad de Bahía Blanca, y la unidad de análisis fueron 12 alumnos de 4º B orientación Ciencias Sociales y su profesora de Literatura, la cual cuenta con más de 30 años de experiencia en la docencia.

Instrumentos y procedimiento

Los instrumentos que se confeccionaron para recabar datos fueron la observación sistemática, acompañada por una planilla en donde se especificó qué se iba a observar al momento de ingresar al aula, un breve cuestionario para los estudiantes relacionado al VII canto del *Martín Fierro* de José Hernández (contenido de la unidad didáctica que estaba trabajando la profesora) y una encuesta dirigida a los alumnos que abarcó cuestiones relacionadas a la lectura en voz alta/silenciosa.

El estudio se realizó en el mes de julio del año 2019. En primer lugar, se presentó ante los chicos y chicas el propósito de la experiencia y se explicaron las actividades a realizar. Se les entregó un fragmento del canto VII del *Martín Fierro*, seguido de un cuestionario de opción múltiple para que respondan. La condición de esta instancia era que la lectura sea de forma silenciosa e individual. Luego de que contestaron las preguntas, se les entregó una breve encuesta para que sean los alumnos quienes valoren a la lectura silenciosa que habían realizado.

En segundo lugar, se les volvió a entregar una copia del mismo texto literario y las mismas preguntas de opción múltiple, pero esta vez la lectura fue realizada por la profesora en voz alta. Luego de eso, se les entregó a los alumnos una breve encuesta, en donde tuvieron que valorar y comparar ambas experiencias de lectura.

Resultados: presentación y análisis

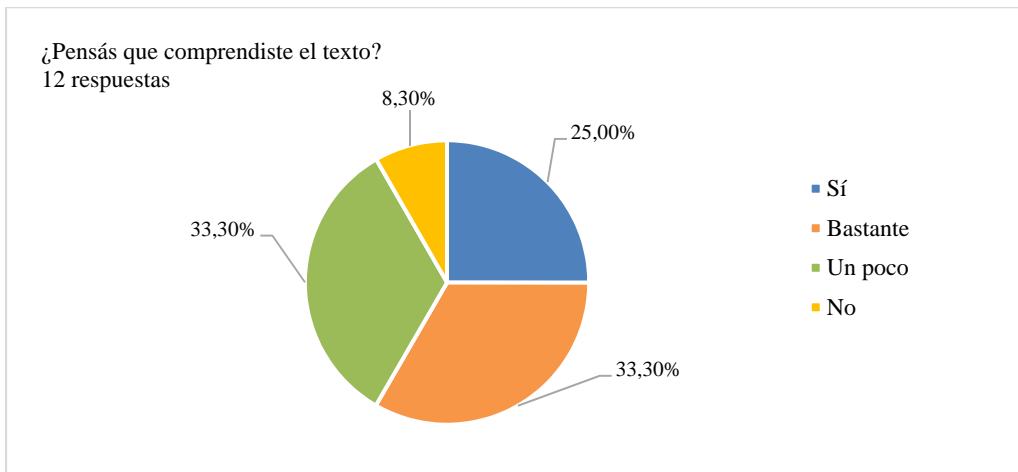
Lectura silenciosa

En la primera propuesta se observó un alto nivel de compromiso, y ninguno de los estudiantes se opuso a formar parte de la misma. El clima que predominó en el aula fue el de concentración, pero a medida que los estudiantes fueron entregando las actividades, el mismo se perdió. Un momento destacable fue cuando un alumno, antes de comenzar la lectura silenciosa, preguntó de forma abierta: *¿Por qué no lo leemos entre todos?*, al cual se le contestó que en esta primera parte se pedía ese tipo de lectura para cumplir con un propósito específico.

Cuatro fueron las preguntas iniciales correspondientes a la comprensión del texto literario: en las primeras tres respuestas predominó, con casi el 50% de los estudiantes, la respuesta correcta. Pero en la cuarta pregunta se observó que solamente la mitad del curso pudo responder correctamente, ya que la otra mitad en su totalidad eligió una respuesta errónea.

El 58,3% afirmó desconocer entre 1 y 5 palabras del texto, mientras que un 25% dijo conocer en su totalidad el vocabulario, y un 16,7% respondió que había más de 5 palabras desconocidas.

Por lo tanto, se observó que no todo el curso pudo acceder y comprender el texto completamente. Luego de las preguntas de comprensión, los estudiantes tuvieron que autoevaluarse y se les preguntó lo siguiente:



La autopercepción que tuvieron se condice con lo analizado anteriormente, ya que la mayoría del curso afirmó no haber comprendido completamente al texto literario, y la minoría que no lo comprendió.

Lectura en voz alta

La segunda parte de la propuesta consistió en realizar el mismo cuestionario, pero habiendo escuchado previamente a la profesora realizar la lectura en voz alta del texto literario. A la docente se le envió días previos el canto seleccionado, ya que toda lectura en voz alta debe ser previamente preparada, para poder planificar posibles cortes, comentarios o intervenciones en el texto.

La profesora se posicionó en la mitad del aula, y antes de comenzar a leer pidió que por favor atiendan a lo que iba a hacer. Los estudiantes se quedaron observándola atentamente hasta el momento en que inició. La docente intentó efectuar una entonación similar a la del gaicho, y comenzó a leer los primeros versos del *Martín Fierro*, pero enseguida un alumno la interrumpió, diciéndole que el tono no era ese y que debía cambiarlo. Acto seguido el adolescente, sin pedir permiso, tomó la voz y comenzó a leer los mismos versos, tratando de explicarle cuál debía ser “la mejor forma” de leerlos. Resultó interesante observar cómo la profesora, ante este comentario, decidió cambiar su modo de leer en el momento. Esto se relaciona con lo expuesto por Daniel Cassany (2009), quien afirma que la lectura en voz alta es una negociación: “el lector oralizador se adapta a la audiencia, busca su implicación, su complicidad, su participación. Elige los textos para ella, los interpreta para ella. Aprovecha la entonación, la expresión facial, la gestualidad, el ritmo, para construir significado” (Cassany, 2009, p. 27).

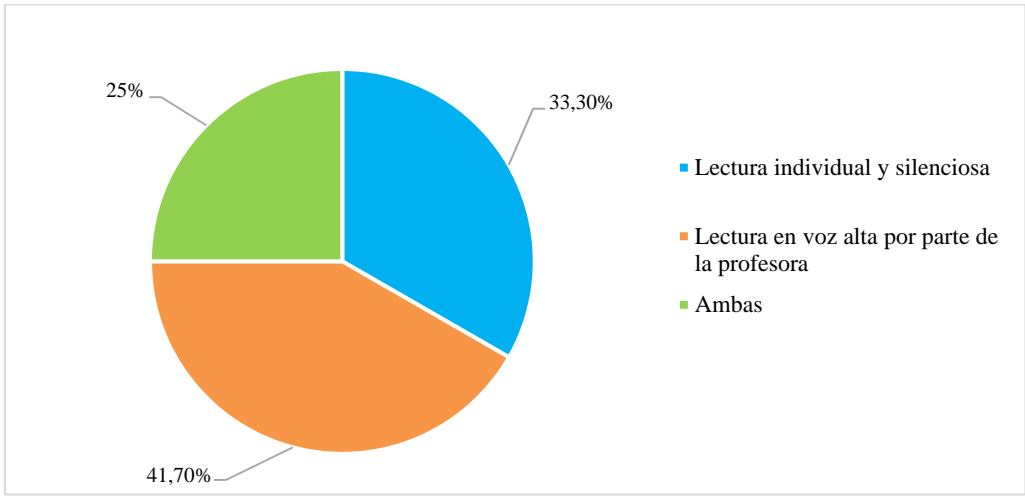
La profesora continuó con la lectura, pero esta vez fue realizando preguntas, interrupciones, pidiendo la colaboración de sus estudiantes: *¿Qué es ser desertor?, ¿Qué es pitar?, ¿Qué buscaba? ¿A quién?* Esto resultó propicio, ya que se encontraban leyendo poesía gauchesca, cuyo lenguaje puede resultar totalmente extraño para un adolescente de la actualidad. Es por eso que la docente se apropió del texto, y lo adaptó a sus destinatarios, un grupo de adolescentes que recién comenzaba a iniciarse en este género.

Por último, se observó que todas estas pausas, desplazamientos en el aula, comentarios, risas, entonaciones y exclamaciones llevadas a cabo por la profesora, corresponden con lo que tanto Daniel Cassany (2009) como Aidan Chambers (2007) interpretan como una lectura performática, que se asemeja a una obra teatral, a una puesta en escena. Dice Chambers (2007) que:

Toda escritura es una especie de obra teatral. Para disfrutar una historia o un poema, debemos saber cómo convertir la palabra impresa en acción, en el sonido de ideas y conversaciones entre personajes, mientras damos a cada “escena”, a cada secuencia, el ritmo correcto (lento o rápido o con una pausa) para convertir la información impresa en un drama vivo. Descubrimos cómo hacerlo cuando escuchamos a alguien dándole vida a un texto impreso mediante la lectura en voz alta, cuando observamos cómo se usan los signos de puntuación y el ritmo de la estructura de las oraciones para hacer avanzar la historia (Chambers, 2007, p. 79).

Cuando finalizó la lectura en voz alta, los estudiantes respondieron nuevamente las mismas preguntas, y se observó que los resultados fueron mejores que la primera vez: un 75% respondió correctamente la primera pregunta, la mayoría también lo hizo en la segunda y cuarta, y en la tercera pregunta un 83,3% acertó a la respuesta correcta. En cuanto a palabras desconocidas, un 45,5% afirmó conocer todas las palabras, el otro 45,5% dijo desconocer entre 1 y 5, y la minoría dijo que desconocía más de 5 palabras.

A modo de cierre, se les preguntó a los estudiantes con qué tipo de lectura creían que habían comprendido mejor al texto de José Hernández y los resultados fueron los siguientes:



Conclusiones

En el desarrollo del trabajo se utilizaron distintos diseños de investigación para poder abordar a la lectura en voz alta desde distintas miradas, y se cree que todas las instancias pudieron enriquecer transversalmente el proceso investigativo.

Se observó que la gran mayoría de los profesores encuestados afirmaron no haber tenido ningún tipo de preparamiento, teórico o práctico, en su formación inicial para realizar prácticas de lectura en voz alta en el aula. Este hecho se contrapone a las prácticas que realizan diariamente en su labor docente, ya que la lectura en voz alta es una actividad que todos llevan a cabo en sus clases. Por lo tanto, se abre un nuevo interrogante y es por qué en los centros de formación de profesores en Letras de la ciudad de Bahía Blanca, la lectura de textos literarios parece seguir siendo una actividad silenciosa e individual y las prácticas relacionadas con la oralidad parecen casi nulas e invisibles.

También se pudo comprobar la hipótesis planteada, ya que los profesores de Literatura afirmaron que utilizan la lectura en voz alta con la intención de que los estudiantes puedan tener una mejor comprensión de los textos literarios, y a su vez, la mayoría expuso que la lectura en voz alta puede ser considerada una práctica inclusiva. En cuanto a la comprensión de textos, se entiende que en el área de Literatura no existen únicos modos de comprender o de leer a un texto, sino que estos siempre se verán influenciados por el grupo social que lo lea; las lecturas y comprensiones pueden ser múltiples, por lo tanto es necesario que el docente pueda guiar al alumnado hacia aquel “significado” de la obra que quiere iluminar, acción que se verá favorecida gracias a la lectura en voz alta. En relación a la inclusión, a

pesar de que la mayoría desconoce los marcos teóricos y normativos que debe tener una educación inclusiva, los encuestados pudieron aproximarse intuitivamente a las características principales, ya que expresaron que la lectura en voz alta nos hace a todos más iguales, elimina barreras que se presentan al momento de enfrentarnos a un texto literario y permite trabajar en los escenarios más vulnerables, con múltiples diversidades. Esto también da cuenta de un cambio en la enseñanza de la Literatura, ya que el primer acercamiento al texto no se contempla más como un acto individual y silencioso en el hogar del alumno, sino que es el docente mediador quien, a partir de su voz, sus gestos, desplazamientos e interpretación, se encarga de que la primera lectura, comprensión y aprehensión del texto literario pueda llegar a todos por igual en el aula. Además, gracias a las encuestas realizadas a los estudiantes, se comprobó que una gran mayoría cree que puede comprender mejor los textos gracias a la lectura en voz alta que realiza el profesor.

A partir del estudio de caso, se profundizaron las limitaciones de la observación sistemática al momento de presenciar la lectura en voz alta, ya que resultó casi imposible poder verbalizar esta práctica que está totalmente atravesada por el cuerpo y la voz del docente. Como dijo Daniel Cassany “la buena lectura es un tipo de actuación, casi de representación teatral. Requiere preparación, ensayo, búsqueda de recursos acústicos: entonaciones, tonos, ritmos, silencios, preguntas para la audiencia” (2009, p. 28). ¿Cuál podría ser el instrumento que complementa a la observación para dar cuenta de este objeto de investigación? ¿Qué sucede con los dilemas éticos propios de la investigación social si se propone grabar en un aula este acto performático?

La lectura en voz alta es una práctica que, más allá de responder a distintas intencionalidades por parte de los profesores de Literatura, está ganando cada vez más protagonismo en los escenarios escolares de la escuela secundaria, lugar en donde por años se han priorizado las prácticas individuales y silenciosas. Atrás quedaron, o se espera que queden, los tiempos en donde leer en voz alta era una práctica para corregir, callar o calificar a los estudiantes. Quizás habrá que repensar el futuro de la enseñanza de la Literatura, de las Prácticas del Lenguaje y de los espacios de formación docente, y ubicar a la oralidad como un punto central para lograr una verdadera educación inclusiva.

Referencias bibliográficas

- Booth, T. y Ainscow, M. (2015). “Guía para la Educación Inclusiva. Desarrollando el aprendizaje y la participación en los centros escolares”. Adaptación de la 3° edición revisada del *Índice para la inclusión*. Madrid: FUHEM.
- Cassany, D. (2009). “Luces y sombras de la lectura en voz alta”. En *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Barcelona: Paidós Educador.

- Chambers, A. (2007). *El ambiente de la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, F. y Baptista, L. (2010). *Metodología de la investigación*, 5a. ed. México: McGraw-Hill/Interamericana.
- Martínez González, R. A. (2007). *La investigación en la práctica educativa: Guía metodológica de investigación para el diagnóstico y evaluación en los centros docentes*. Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE), Madrid, 128 p.
- Ministerio de Educación de la Nación (2019). *Educación inclusiva: fundamentos y prácticas para la inclusión*. Recuperado el 25/10/2019 de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/educacion_inclusiva_fundamentos_y_practicas_para_la_inclusion_0.pdf.